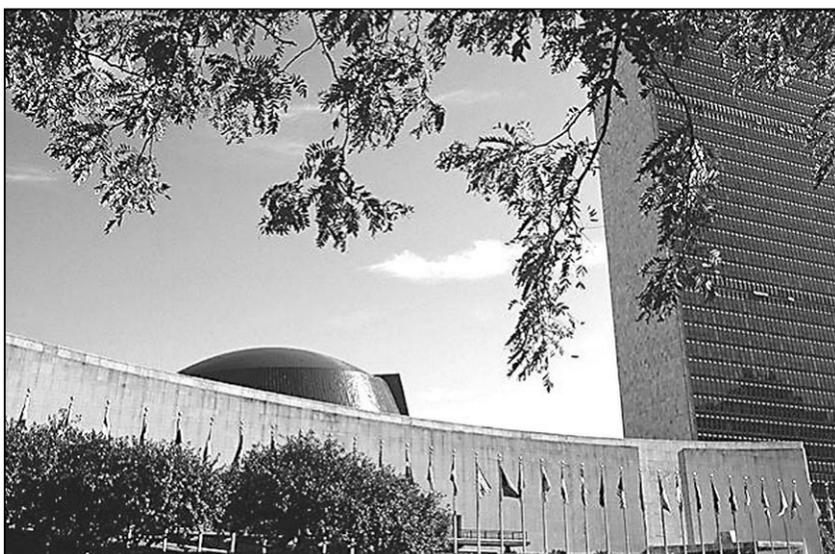


● Sahara Occidental: El largo camino hacia el referéndum (I)



En la foto de la izquierda, Fernando María Castiella, ministro de Asuntos Exteriores en 1957. En el centro, la sede de la ONU y, a la derecha, el almirante Luis Carrero Blanco.

LA OPINIÓN

En los años 60, miles de canarios comienzan a asentarse en el Sahara. La política oficial considera a este territorio, junto con Guinea Ecuatorial y Sidi Ifni, provincias españolas. La realidad es bien distinta. Sin embargo, para los que

se han trasladado a vivir allí, la vida transcurre con normalidad, salvo por las costumbres de los saharauis, así como por el exceso de militares que hay en todas las ciudades y la importancia de éstos en el conjunto de la Administración.

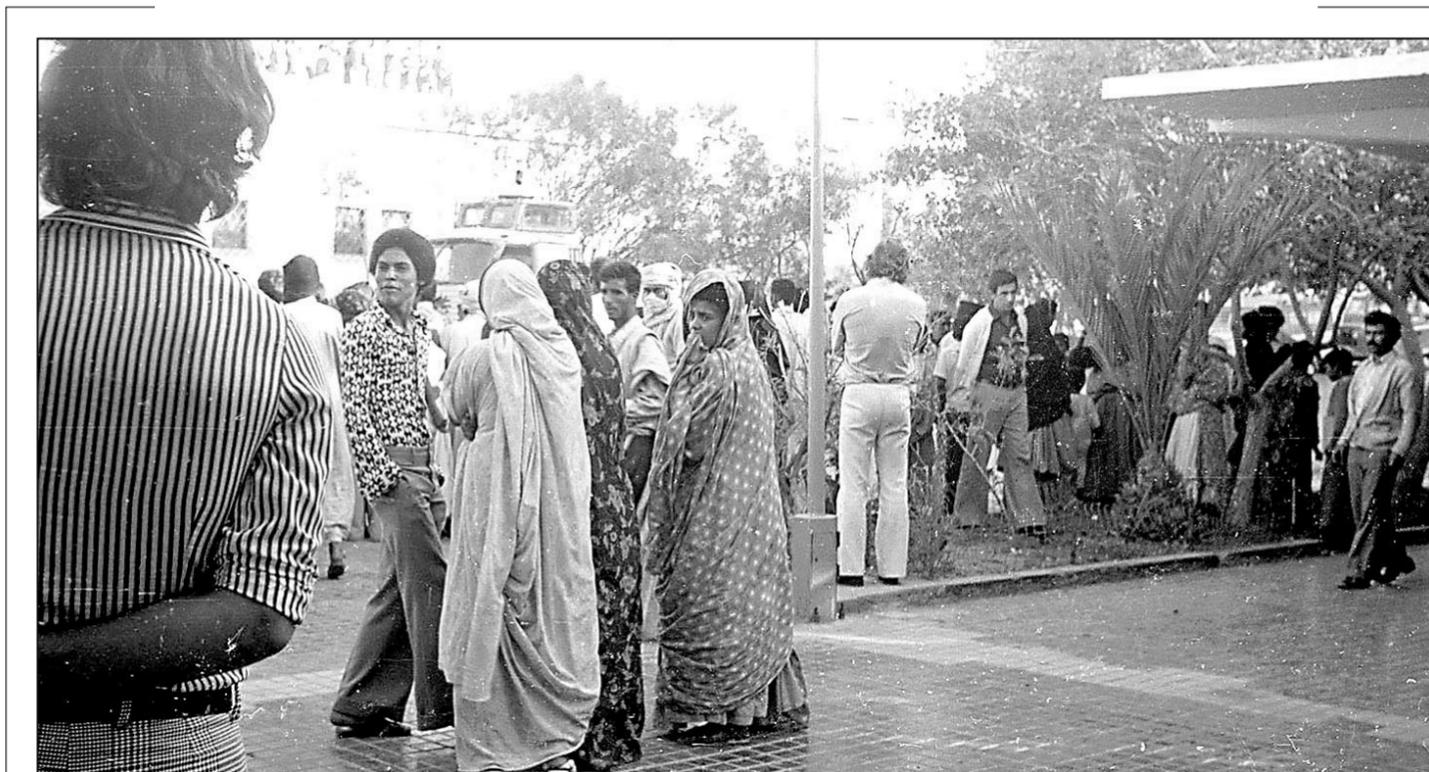
Cuando el Sahara era provincia

JOSÉ LUIS REINA
Santa Cruz de Tenerife

El 14 de diciembre de 1955 la Organización de Naciones Unidas (ONU) admite en su seno a dieciséis nuevos países. España, tras años de aislamiento, figura entre esos nuevos miembros de la Organización internacional. Esta nueva situación de nuestro país iba a significar de hecho, el inicio del proceso de descolonización del Sahara Occidental.

Efectivamente, sólo dos meses después del ingreso español en la ONU, el Secretario General se dirige a los nuevos miembros preguntándoles si administran territorios no autónomos (TNA). A lo largo de 1956 todos los países contestan al requerimiento del Secretario General, a excepción de España, que da la llamada por respuesta. De las respuestas emitidas destaca la de Portugal, que señala que de acuerdo con su Constitución, Portugal es un estado unitario, que no posee colonias sino provincias ultramarinas. España iniciará el mismo camino portugués y en enero de 1958, el Gobierno dicta un Decreto mediante el que los antiguos "Territorios del África Occidental Española" se constituyen en las Provincias de Ifni y Sahara Español. Ambas provincias estarían bajo el control directo de la Presidencia del Gobierno, es decir, de Carrero Blanco. Desde ese momento tampoco España tenía colonias. Los territorios africanos eran unas provincias más, "tan españolas como cualquiera otra del territorio nacional". Esta nueva situación lleva al Gobierno español a responder en noviembre de 1958 a los requerimientos del Secretario General de la ONU en el sentido de que España no posee TNA. La que se ha denominado "tesis salazarista" había triunfado en el seno del gobierno español.

Sin embargo, la presencia desde 1957 en el Ministerio de Asuntos Exteriores de Fernando María Castiella, va a signifi-



Un grupo de saharauis pasea y conversa en una de las calles del Aaiun.

LA OPINIÓN

1960: así se vivía en el Aaiun

J.L.R.

Mientras esto sucedía en las Naciones Unidas, ¿qué ocurría en la "provincia española" del Sahara Occidental? Nos encontramos en el año 1960.

La guerra de 1957/58, que ha pasado a ser conocida como "Guerra de Ifni", y que realmente debe ser llamada como "Guerra del Sahara" ha finalizado. Las bajas españolas en los enfrentamientos con las Bandas Armadas de Liberación, formadas por nacionalistas marroquíes y saha-

rauis han sido numerosas.

Sólo en el enfrentamiento de Edchera, el 13 de enero de 1958, han muerto cuarenta y dos militares españoles. El total de fallecidos por parte española a lo largo de 1957 y 1958 fue de 152. Sin embargo, fuera del territorio la guerra es absolutamente desconocida para la inmensa mayoría del pueblo español. Sólo los familiares de los fallecidos o heridos en los diversos combates tuvieron clara constancia de lo que allí estaba sucediendo. Tras la

operación militar conjunta hispano-francesa, conocida como "ecouvillon", el ejército español había recuperado el control del territorio saharauí. La calma volvía a la zona.

La aprobación, en marzo de 1959, de la Ley de Hidrocarburos, en la que se recogía la posibilidad de prospecciones petrolíferas en el Sahara, facilitó la llegada al desierto de diversas compañías petroleras que a lo largo de los años 1960 y 1961 invirtieron unos 3.000 millones en ta-

reas de investigación.

Esa fuerte inyección económica supuso un foco de atracción para los trabajadores canarios, que comienzan a emigrar paulatinamente al Sahara en busca de un trabajo, más duro pero mejor remunerado que en las Islas.

La llegada al Aaiun en estos años sesenta no era precisamente gratificante. Al descender del avión el pasajero sólo encontraba una pequeña construcción que hacía las veces de terminal de aeropuerto.

Junto a la misma se en-

contraba el carro que transportaba el equipaje desde el avión a la "terminal", sobre el que directamente el pasajero retiraba sus maletas. A través de una pista de tierra el recién llegado se dirigía hacia la capital del Sahara Occidental, el Aaiun, apenas un pequeño poblado, con escasez de vivienda para el creciente número de trabajadores que allí llegaban y una importante presencia de militares, hasta la fecha dueños y señores del territorio.

ficar la existencia dentro del gobierno español de otra línea de actuación, más partidaria de seguir las directrices de la ONU en lo referente a la descolonización de los TNA, y por tanto enfrentada a las posiciones defendidas por Carrero Blanco y su

equipo, tanto en la Dirección General de Plazas y Provincias Africanas, como entre sus hombres de confianza en los territorios afectados. Este enfrentamiento entre las dos posturas será una constante a lo largo de todo el proceso, desde su inicio en

la década de los cincuenta, hasta su conclusión en 1975.

El 14 de diciembre de 1960 la Asamblea General de la ONU aprueba por 89 nuevos a favor, ninguno en contra y 9 abstenciones (entre ellas la de España) la "Declaración sobre la

concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales". Previamente, a lo largo del mes de noviembre, en el seno de la IV Comisión (Descolonización), la delegación española había sentido la presión de los países afroasiáticos y socialis-

● Sahara Occidental: El largo camino hacia el referéndum (I)

Una ciudad en torno a un pozo

J.L.R.

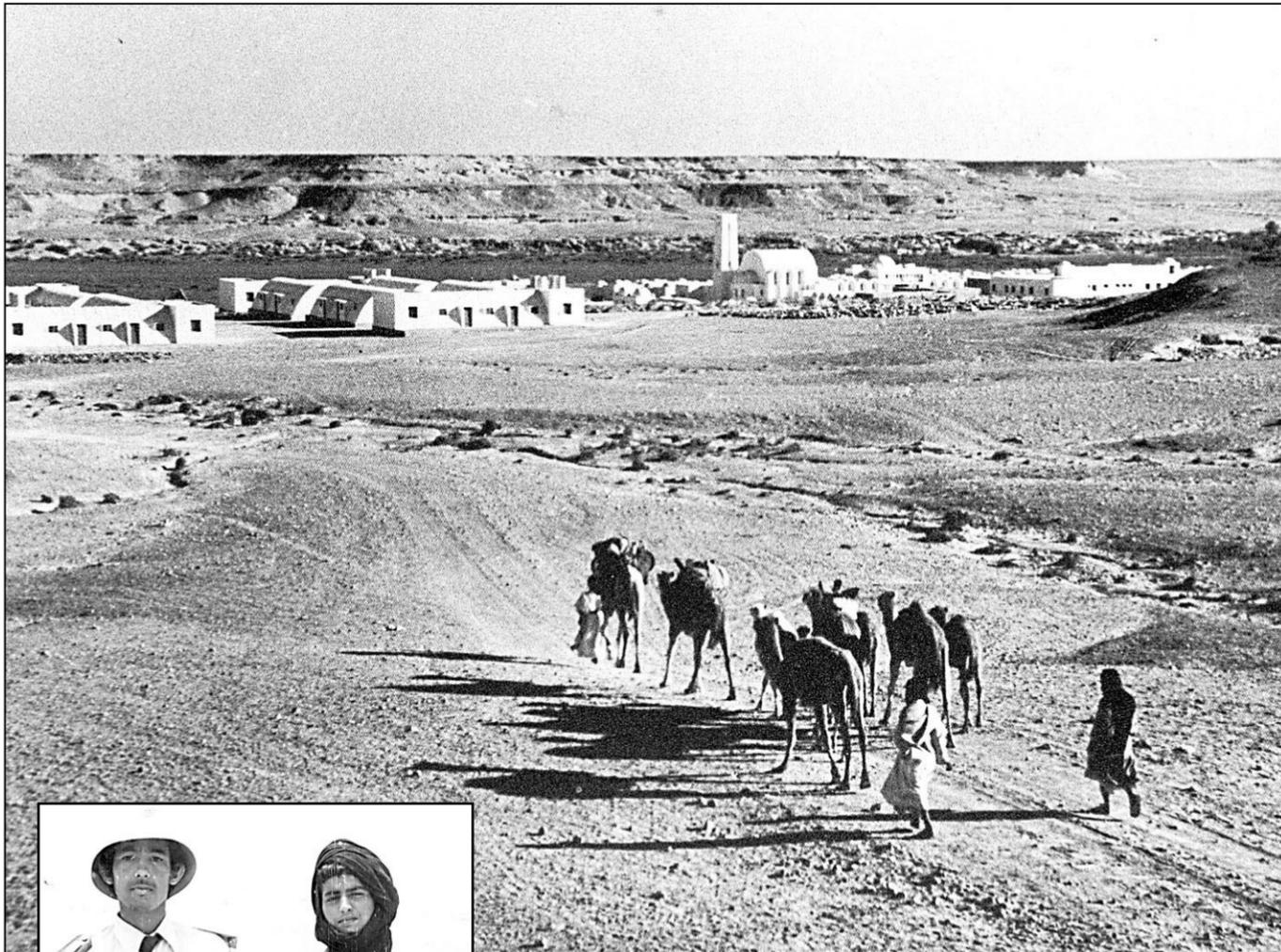
En torno al pozo de Daora, a fines del siglo XIX, se encontraba establecido un mahsar (1) de aproximadamente unos quinientos hombres, a los que se incorporará un izarguien echtuca, Aali uld Sueiah, que abandona su lugar de origen en Marruecos, junto a su ganado mayor y doce morenos, como consecuencia de las fuertes temporadas de sequía. Durante su estancia en Daora propone a los notables de la tribu la construcción de una casa fuerte, con la finalidad de defender el hasi, pozo, del lugar. En 1884, tras un viaje a Marruecos, del que regresa con el personal necesario, se realizan las obras de construcción del fuerte de Daora. En esta época, el jefe militar de los izarguien establecidos en la zona es Baba Ahmed uld Sidi Yusef. De estas fechas data la constitución de la Ait Arbain, agrupación de cuarenta hombres a caballo, responsables de la defensa del establecimiento, divididos en cuatro grupos de diez jinetes. En 1928, la Ait Arbain continúa vigilando la zona. De los diez hombres destinados en la zona de Saguia el Hamra, dos son hermanos: Atarf y Moian uld Bachir uld Endu, que solicitarán prestar el servicio permanentemente en la Saguia. Con la ayuda de un tercer hermano, Lamyed, que se encuentra en Marruecos estudiando Corán, traerán semillas de maíz, tomate, hierba buena, sandía y calabaza del país alauita. Moian plantará higueras, consiguiendo un vergel en torno al pozo Ahguainet Tasfa, en Aaiun Madlsi. La Ait Arbain se integrará en 1928 en la Mía, dependiente del gobierno. En 1936 Moian levanta el primer edificio que se construye en Aaiun (2).

El nombre de Aaiun Madlsi proviene de Ain Madlsi, o pozo de Madlsi, saharauí perteneciente a la tribu, desaparecida hace muchísimos años de Medles. Los saharauís dan una antigüedad de unos mil años a la perforación de dicho pozo por Madlsi. El plural de ain (pozo) es aaiun.

En el año 1938, el entonces capitán Antonio de Oro Pulido llegará a Aaiun, como consecuencia del intento español por dominar el interior del territorio del Sahara, hasta la fecha solamente controlado en determinados puntos de la costa. El fuerte establecido por De Oro constituirá junto al cobertizo de Moian las dos primeras edificaciones de la que pasado los años sería capital de la provincia del Sahara Occidental.

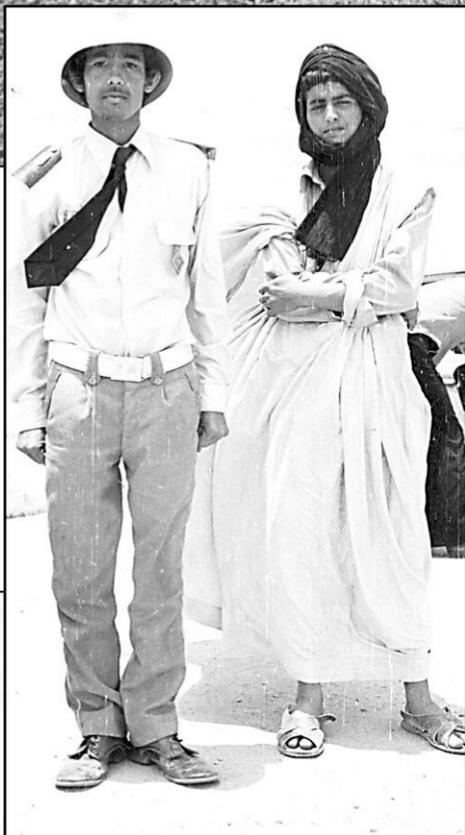
(1) Mahsar: agrupamiento de jaimas (frig), vinculadas por los mismos ideales.

(2) Ontañón, Emilio: Historia de Aaiun, Sahara, nº 50 mayo 1964. Según testimonio recogido por Ontañón a los propios Atarf y Moian.



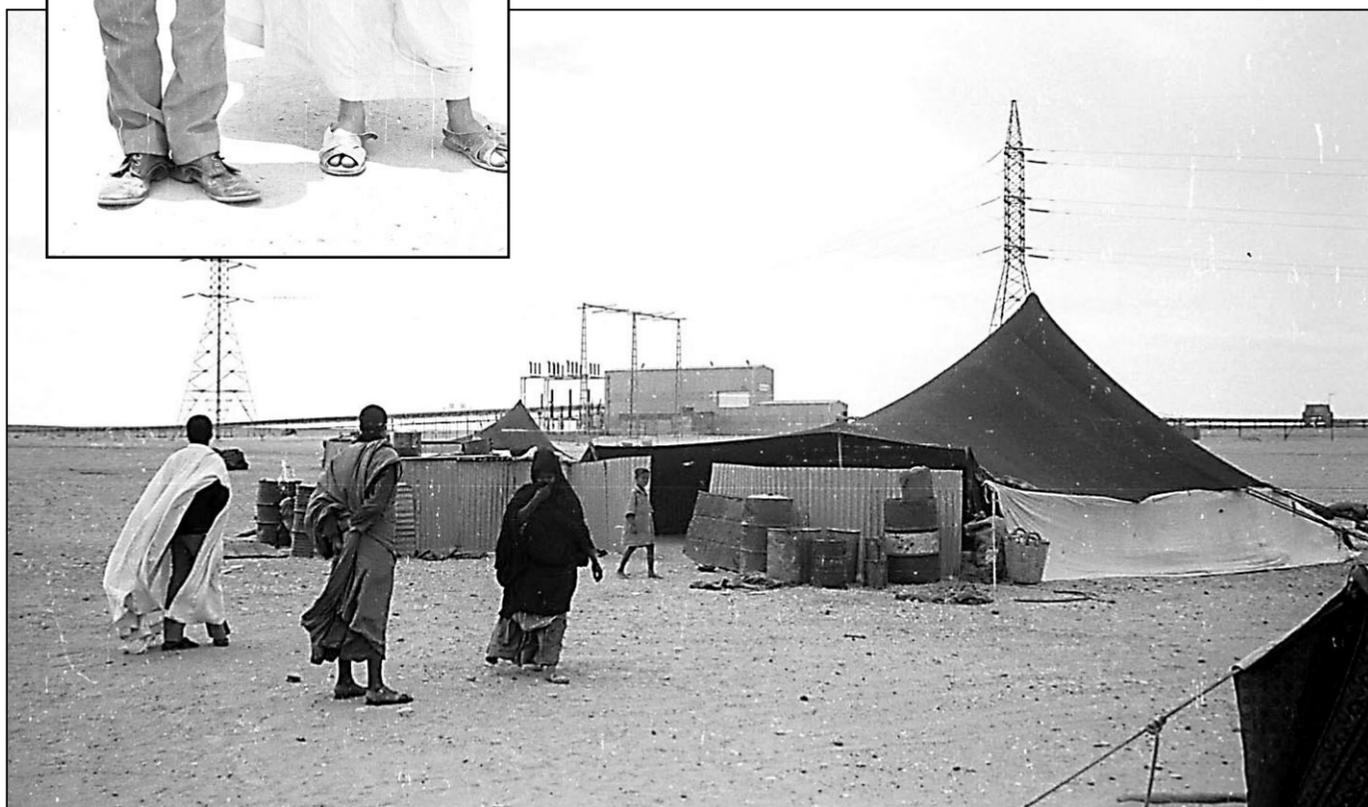
LA OPINIÓN

En la foto superior, el Aaiun en los años sesenta, época en la que decenas de inmigrantes canarios se trasladan al Sahara en busca de trabajo. En primer término, una caravana de camellos acercándose al poblado.



A la izquierda, un guardia del Aaiun y un ciudadano saharauí. Son los años 60 y la influencia española es patente.

Haimas en el Aaiun en la época en que llegaron a la zona las compañías petrolíferas.



LA OPINIÓN

tas en relación con su política colonial. El delegado soviético, Kutchava, calificaba como colonias españolas a Ifni, el Sahara y las Islas Canarias. El delegado español, Aznar replicaba que "España no sabe que es un TNA y piensa que no se le puede imponer el envío de información sobre territorios pretendidamente tales bajo su administración, pero, teniendo en cuenta su voluntad de colaborar con la ONU, está dispuesta a

transmitir, en el momento oportuno, información sobre sus provincias ultramarinas". Como vemos, España se mantenía en la más pura línea salazarista, inspirada por el Ministro Subsecretario de la Presidencia, Carrero Blanco. No obstante, sólo unos días después, el embajador español ante la ONU, José Félix Lequerica, declaraba que "el Gobierno español ha decidido transmitir al Secretario General información respecto a los terri-

torios a que se refiere el Capítulo XI de la Carta".

En cuestión de semanas, las tesis defendidas por Asuntos Exteriores frente a la Presidencia se habían impuesto. A partir de ese momento las posesiones españolas en el continente africano pasaron a tener la consideración de territorio a descolonizar.

Se iniciaba un largo camino hacia la autodeterminación del Sahara Occidental.

RESIDENCIA DE LA 3ª EDAD
STA. MARTA

Ambiente familiar- Equipo profesional
Cocina propia - Terapia ocupacional

Crtra. El Sobradillo - Nº 84 - Tfno.: 922 61 29 31

RESERVA DE PLAZAS



● Sahara Occidental: El largo camino hacia el referéndum (2)



LA OPINIÓN

Una sección de tropas nómadas en el desierto saharauí. Alistarse en el ejército colonial era un factor de prestigio para los saharauis.

Unos con Cat Stevens, los otros con el Ché

El desarrollo económico atrae a nuevos inmigrantes y se sedentarizan los saharauis

JOSÉ LUIS REINA
Santa Cruz de Tenerife

El *casinillo* (casino militar), algunos *baruchos*, regentados por los primeros osados que se establecieron en el territorio, el cabaret de Doña Mercedes o los muy extendidos bares de putas, que sofocaban los agobios de la numerosa tropa, eran los únicos locales de esparcimiento y ocio que estaban a disposición del recién llegado colono.

Poco a poco las infraestructuras irán mejorando. Se inicia el asfaltado de las diferentes pistas de tierra, se construyen viviendas, la piscina General Agulla (sólo para socios, y hasta los años setenta vedada a los saharauis), el Centro Recreativo de los Ejército, hoy en día Casa de España.

Los canarios se agrupan mayoritariamente en torno al Círculo Recreativo, en el que se llega a festejar la festividad de la Virgen del Pino. Canarios fueron los primeros en realizar las alfombras del Corpus y por supuesto en organizar las primeras luchadas.

El pequeño poblado, progresivamente se iba convirtiendo en una pequeña ciudad, con las limitaciones propias del territorio.

Paralelamente, los saharauis, mayoritariamente nómadas hasta la fecha, se iban sedentarizando en torno al Aaiun y a los diferentes puestos militares extendidos por el territorio. Del nomadeo tras los pastos comienzan el tránsito hacia una vida sedentaria, dedicada mayoritariamente al pequeño comercio o al trabajo dependiente de los presu-

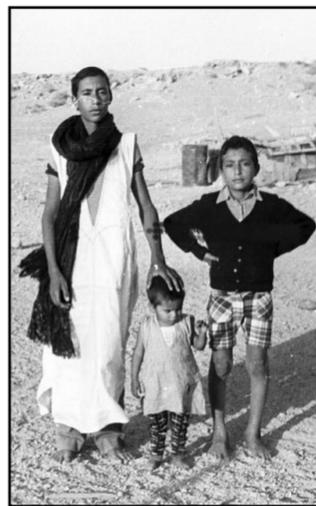
Los españoles del Sahara

*Nacimos ya mediado el siglo
Montados tu y yo en el carro
De un cuento chino.
Leíste en tu primer carnet,
Que español era el oasis de tu niñez.
Español el dulce dátíl de la palmera,
Español tu príncipe, como tu bandera.
Español el verbo nuevo de tus lecciones,
Se tiñó el desierto del verde de las legiones.*

*Crecimos siguiendo el rastro del Capitán Trueno,
Quebrando la espada curva del sarraceno,
"¡Santiago y Cierra España!", gritó Goliat,
"¡En el nombre de Mahoma!", lo hizo Hassan.*

Crecimos, ya es 76, saltó en pedazos el mapa de tu niñez

Rogelio Botanz



LA OPINIÓN

Niños saharauis.

A Maica, Pili, Miras, Guirao, Kim y a cientos de jóvenes más también les saltó en pedazos el mapa de su niñez.

Los jóvenes españoles, nacidos o llegados con apenas uno o dos años al Sahara, también sufrieron las consecuencias de la evacuación y abandono del Sahara en 1975.

Poco se ha escrito sobre la multitud de españoles que en pocos meses se vieron obligados a dejar la que hasta entonces había sido su tierra.

El recuerdo de los primeros cigarrillos a escondidas, las primeras borracheras, o aquella novia de los catorce años, permanecen uni-

dos a un paisaje ocre, de tierra y arena.

Del desierto pasaron a la gran ciudad. Los que hasta ayer mismo habían sido compañeros de pupitre se iban a Salamanca, Madrid, Murcia, Tenerife o Las Palmas. Allí tuvieron que empezar a buscar nuevos amigos, adaptarse a un ritmo de vida

distinto, y sobre todo a empezar a olvidar la tierra de su infancia y juventud.

Para ellos, al igual que para los saharauis "el oasis de su niñez" ya no era español. ¿Dónde estará Mboya, Jaibala, Larbi o Hafa Messaud?.

Todos tuvimos que empezar de nuevo.

puestos del Estado, bien en la construcción de pistas o como funcionarios de baja categoría en los diferentes organismos públicos.

En el año 1962 el INI constituye la Empresa Nacional Mine-

ra del Sahara (ENMINSA), destinada a la explotación de las minas de fosfatos de Bu-craa. Se inicia la etapa de despegue económico del territorio. La afluencia de colonos, procedentes de la Península y Canarias se incre-

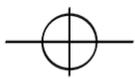
menta. Ahora bien, si hasta la fecha el emigrante español llegaba sólo al Sahara, a partir de estos años la emigración va a ser generalmente familiar. Al fin y al cabo, no se trasladaban sino a una provincia española más, eso

si, algo diferentes a las restantes, y en la que entre otras cosas se ganaba algo más de dinero que en el resto del país.

Los libros de bautizos que aún se encuentran en la Misión Católica de Aaiun demuestran como a partir de los años sesenta se produce un fuerte despegue en la natalidad de europeos en el Sahara. La inmensa mayoría de los bautizados en la década de los sesenta fueron hijos de canarios, fundamentalmente procedentes de Gran Canaria y Fuerteventura.

Y mientras estos españoles, nacidos en el Sahara, pasaban sus días entre el Instituto General Alonso de Aaiun y el Casino Militar, la Piscina o el bar de Mariano, entre vaso de sol y sombra y guateque con Cat Stevens y los *Creedence Clearwater Revival*, otros jóvenes, además de imitar a John Fogerty, se iniciaban en la lectura de un tal Mao Tse Dong o de otro tal Ché Guevara, que al parecer había estado en Argelia donde habló sobre el derecho de los pueblos a su propio destino.

El socialismo árabe empezaba a crear escuela entre la primera generación que había abandonado el peregrinar por el desierto para utilizar el Land Rover fabricado en España por Santana. Esos mismos jóvenes que se dirigían de forma despectiva a los canarios, porque éstos eran quienes ocupaban los puestos de trabajo que estaban más a su alcance: albañiles, peones de Fos-Bucraa, guardianes de las diferentes empresas establecidas en el Sahara, taxistas...



● Sahara Occidental: El largo camino hacia el referéndum (3)

Los 'chejs' de Carrero Blanco

Los jefes de tribu son la vía que usa España en defensa sus tesis

JOSÉ LUIS REINA
Santa Cruz de Tenerife

El largo brazo del almirante Carrero llegaba hasta el último rincón del desierto. Las tribus seguían teniendo vigencia, y los mayores continuaban gozando del respeto y la autoridad suficiente para frenar cualquier intento de acabar con una situación en la que ellos eran unos privilegiados. El Gobierno español había creado una red clientelar, sostenida por los *chejs*, jefes de tribu, que percibían emolumentos y numerosos privilegios.

Con el argumento de respetar las tradiciones, la cultura y la idiosincrasia del pueblo saharauí, se había fortalecido el papel de los *chejs*, a los que algún analista ha llamado los *chejs de Carrero*.

Estos jefes de tribu serán utilizados en 1966, en pleno auge de las reivindicaciones marroquíes sobre el Sahara, por el Gobierno español, siguiendo la sugerencia del almirante Carrero.

Previamente, el 21 de marzo de 1966, las autoridades del territorio hacen firmar a los *chejs* de treinta tribus y fracciones más importantes un escrito dirigido a la ONU, en el que, entre otras cosas, se dice:

"1.- El acuerdo adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas no tiene fundamento, pues el pueblo saharauí no está dominado por el Estado español, sino que es una parte de dicho Estado por su libre voluntad, como una de las provincias del Estado...".

"2.- El Estado español no permaneció un solo día, desde los siglos que transcurrieron con su presencia en el Sáhara, contra la voluntad de sus habitantes".

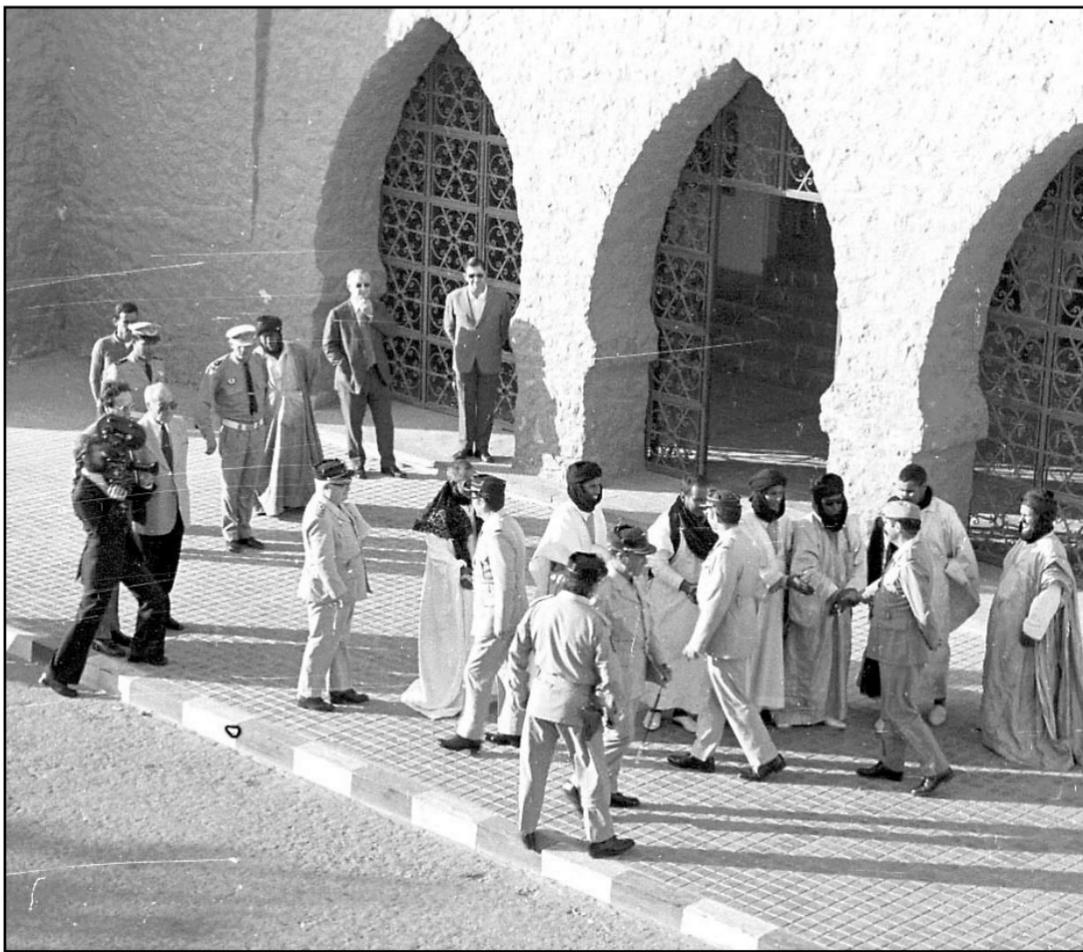
"3.- La comunidad islámica existente en la provincia del Sáhara español participa con los cristianos, en una atmósfera de completa hermandad, en la gestión de los asuntos públicos".

"4.- Nuestra provincia, a causa de la atención afectuosa española, ha logrado un nivel europeo en todos los aspectos de la vida social (cultura, sanidad, trabajo, etc...). Si comparamos todo esto con la debilidad de los países vecinos, vemos que nuestra provincia destaca sobre ellos con mucho".

Basándose en lo expuesto, "El pueblo saharauí, mediante sus auténticos representantes, declara con toda honradez que su voluntad es permanecer indisolublemente unido al Estado español, rechazando todas las reivindicaciones que quieren la recuperación de sus territorios, como alegan, de donde quiera que vengan y como quiera que sean esas reivindicaciones.

"Por eso esperamos del buen juicio, recta justicia y espíritu democrático que es el norte de los actos de esa alta Organización mundial que derogue el acuerdo adoptado por ella".

"Si un día tenemos capacidad para constituir un país independiente, será entendiéndonos con el Estado español, únicamente.



Los militares españoles y los 'chejs' saharauís defienden la españolidad del Sahara. En la imagen, una reunión mantenida en las calles de El Aaiún, en 1968.

"Esta es nuestra verdad y si alguna duda asalta a la ONU, estamos dispuestos a comparecer ante la Organización para confirmarle lo que hemos expuesto, o a que se envíe una comisión por parte de la Organización a esta provincia para que investigue la realidad que hemos citado".

Al margen de la paradoja de ver al Gobierno español de 1966 amparándose en el espíritu democrático para hacer valer su posición colonialista, el resto del documento, elaborado en Presidencia del Gobierno, no tiene desperdicio. Este escrito fue remitido en el mes de octubre a las diferentes yemaas (asambleas de tribu) para que fuera ratificado por las mismas, al tiempo que los cabezas de familia firmaron otro en el que se señalaba que con la ratificación, el documento de marzo de 1966 se "convierte en expresión auténtica, sin discusión, de la voluntad del pueblo saharauí". Según las autoridades españolas, el documento fue suscrito por 14.642 varones. Carrero había celebrado su referéndum con un éxito absoluto. No obstante, desde Presidencia se habían dado instrucciones a los funcionarios españoles encargados de llevar a la práctica el referéndum. En ellas se dice: "El Gobierno español no podrá traicionar a los saharauís, entregándoles a ningún país que ningún derecho tiene sobre este pueblo, al que sin duda tratarían como una especie de esclavos arrebatándoles lo poco que poseen y que sólo deben a España.

"El que la mayoría de los asistentes suscriban el acta significa que están de acuerdo en mantener la anexión del territorio saharauí a la nación española... Pero si la mayoría acuerda que no desea seguir viviendo junto a la nación española, nuestro Gobierno así lo comunicará a la ONU y cumplirá la orden recibida de entrar en negociaciones con Marruecos y Mauritania para la cesión del Sáhara, con todas sus consecuencias... (no olvidemos que estamos en el año 1966).

"Y que nadie piense en la posibilidad de una independencia inmediata, pues para ello hace falta

pañol, Piniés, tuvo que intervenir a continuación para reiterar el compromiso de España con la aplicación del principio de autodeterminación del Sáhara, al tiempo que indicaba que en el referéndum sólo participarían habitantes autóctonos del territorio.

Una vez más la posición española sufre las contradicciones del enfrentamiento entre el Ministerio de Asuntos Exteriores y Presidencia del Gobierno, Castiella versus Carrero.

Mientras, en el territorio comenzaban a organizarse aquellos que veían en la independencia la única salida posible para un futuro más o menos próximo. En agosto de 1967, el Servicio de Información requisaba en Daora panfletos de un grupo que sería el embrión del Polisario

En septiembre de 1967, el Servicio de Información requisaba en Daora panfletos de un grupo que sería el embrión del Polisario

disponer de hombres capaces de manejar la Administración, y de medios económicos para atender los servicios públicos, y un Ejército".

En noviembre de este año, 1966, ocho *chejs* viajan a Nueva York donde entregan ante el encargado del Departamento de Descolonización los "escritos de adhesión a España". Estos *chejs* intervendrán en el mes de diciembre en la IV Comisión de la XXI Asamblea General de la ONU, defendiendo, ante el asombro de los representantes de otros países africanos, la colonización española y la voluntariedad en su unión con España. El papel que jugaron estos *chejs de Carrero* fue tan lamentable que el representante es-

"Frente de Liberación de Sakia el Hanra y Río de Oro, si bien aún se trataba de un número escaso de militantes, generalmente formados en centros de enseñanza de Marruecos.

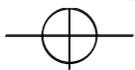
En 1968 llega a Smara Basir Mohamed uld Sidi Brahim uld Sidi Embarc uld Lebser, conocido como Bassiri. Natural de Tantan, población saharauí del Protectorado Sur y entregada por España a Marruecos en 1956, estudió en Marrakech, Rabat, Casablanca y El Cairo. En Diciembre de 1969 junto a un grupo reducido de saharauís funda lo que se denominó "Organización Avanzada del Sáhara", germen de lo que posteriormente sería el Frente Polisario.

Cooperación secreta franco española

La operación *Ecouvillon* significó la primera muestra de la política de colaboración entre las autoridades francesas y las españolas en el noroeste africano. En octubre de 1960 continuó con una reunión en Madrid entre el Director General de Plazas y Provincias Africanas, general Díaz de Villegas y el coronel Villiers de L'Isle-Adam, adjunto al Jefe del Gabinete Militar del Primer Ministro francés. El objeto de la reunión es explicar a las autoridades españolas el proceso de independencia de Mauritania. En la reunión se considera vital el papel que pueda desempeñar la tribu Erguibat. Villiers plantea dos tipos de medidas: defensivas y ofensivas. Las primeras trataban de fijar los Erguibat en Mauritania y el Sahara Español "mediante incentivos económicos" que les sedentaricen. Esto impediría sus habituales traslados al sur de Marruecos, donde podrían ser sometidos a actividades políticas contrarias a los intereses francoespañoles. Las medidas ofensivas dejaban abierta la posibilidad de sabotajes a las prospecciones petrolíferas en Tarfaya de la empresa italiana ENI, para que no llegaran a tener éxito con "objeto de que no se desarrolle la economía del Sur marroquí, que pudiera atraer a los saharauís". Este último objetivo debía lograrse "por todos los medios". Esta posición francesa, fue criticada por el Gobernador General del Sahara, el general Alonso, quien en escrito dirigido al Director General de Plazas y Provincias Africanas, afirmaba lo siguiente: "El Coronel Villiers dice claramente que hay que impedir que las actividades de investigación petrolífera en Tarfaya se desarrollen normalmente. Entiendo que esto exigirá realizar actos de sabotaje y agresiones".

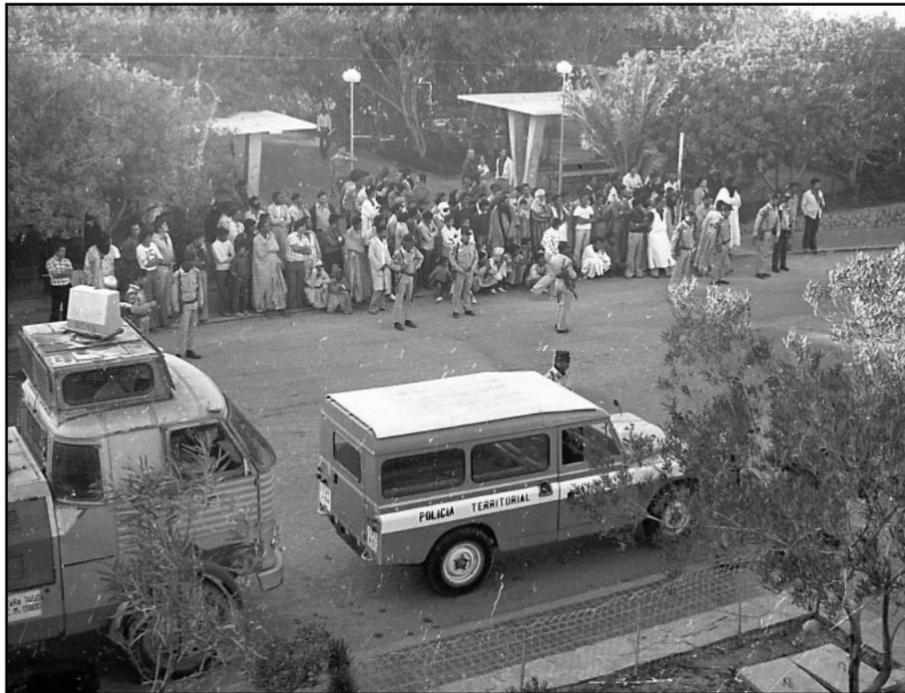
El 14 de marzo de 1961, cinco meses después de la reunión, cuatro técnicos italianos del grupo Mattei, que trabajan en las prospecciones de Tarfaya, "son sorprendidos cerca de la frontera al norte de Aaiun y conducidos a esta población el mismo día". Los ingenieros italianos serán trasladados a Las Palmas el 17 de marzo y ese mismo día una avioneta los traslada nuevamente a Tarfaya.

Previamente, el 11 de marzo, once técnicos petrolíferos, tres norteamericanos, dos canadienses, un francés y cinco españoles fueron secuestrados en un campamento de la Union Oil Company y trasladados a Marruecos, donde serán entregados a los respectivos embajadores.





● Sahara Occidental: El largo camino hacia el referéndum (4)



LA OPINIÓN
Vehículos de la Policía Territorial en las inmediaciones de una manifestación en El Aaiún.



LA OPINIÓN
Soldados españoles con fusiles al hombro, cerca de un grupo de manifestantes saharauis.

El día que la Legión apretó el gatillo

Nadie sabe cuántos fueron los muertos en la primera manifestación 'polisaria'

JOSÉ LUIS REINA
Santa cruz de Tenerife

Algo fuera de lo normal estaba sucediendo en la pequeña capital del Sahara. Así lo hacía presagiar la concentración de jaimas en el barrio de Aaiún conocido como Jatarrambla, la tarde del 16 de junio de 1970, los intercambios de mensajes entre jóvenes saharauis y las autoridades españolas, en los que aquellos muestran su descontento con el papel que los chiujs y la Asamblea General del Sahara, así como la aparición en la mañana del 17 de una bandera marroquí en la iglesia católica.

España había apoyado en los años 1967 y 1968 las resoluciones de la ONU en las que se acordaba la organización de un referéndum, bajo la supervisión de ésta organización, así como la necesidad de enviar una misión especial de Naciones Unidas. La línea defendida por el ministro Castiella se había impuesto sobre las directrices de Castiella. Las buenas relaciones entre España y Marruecos, en esos momentos se negociaba la entrega de Ifni, y un intento de aplicar la misma doctrina a la cuestión de Gibraltar, llevaron a la delegación española en el organismo internacional a variar el voto negativo, que hasta entonces había sido el habitual, por el apoyo a las tesis descolonizadoras.

Por otro lado, las relaciones entre Marruecos y Argelia inician una nueva etapa, con la firma del tratado de Ifran. En septiembre de 1969 el reino alauita reconoce a Mauritania. Este cambio en las relaciones diplomáticas de los países de la zona se traduce en sendas cumbres argelino - marroquí, en Tlencem y Casablanca. En ambas el tema de la descolonización del Sahara forma parte del orden del día.

El cambio de la posición es-

pañola en la ONU, la nueva situación de buenas relaciones entre los países vecinos, todos ellos interesados en la cuestión saharauí, originan malestar y preocupación entre los saharauis, que temen un abandono de los españoles del territorio y un posible reparto del Sahara entre Marruecos y Mauritania.

Con este clima de fondo, el Gobierno General del Sahara decide convocar una manifestación, el 17 de junio de 1970, de adhesión a España y de rechazo a los comunicados de las cumbres de Tlencem y Casablanca. Simultáneamente, los nacionalistas saharauis, organizados en torno a Bassiri y su Organización Avanzada del Sahara, deciden convocar una contramanifestación para la misma fecha, en la que pretenden mostrar su rechazo a las injerencias externas en el futuro del Sahara y reclamar el inicio del proceso que

desemboque, a medio plazo, en la independencia del territorio.

A las 8 de la mañana la manifestación de Jatarrambla esta en plena ebullición. Numerosos saharauis de Aaiun y procedentes de otros puntos del Sahara habían montado allí sus jaimas y se expresaban en un ambiente festivo, aunque ya bastante tenso. La manifestación oficial, convocada para las doce de la mañana, iba a ser un auténtico fracaso. Apenas algunos jefes de tribu y otros saharauis vinculados a los organismos oficiales españoles.

En un intento de salvar esta manifestación, las autoridades españolas invitaron a los mani-

festantes nacionalistas a integrarse en el acto oficial, a lo que no accedieron, exigiendo a su vez la celebración de una entrevista con el Gobernador. Tras varios contactos entre manifestantes y autoridades, se dan instrucciones por parte del Gobierno General de prohibir y disolver la concentración saharauí. El ambiente se va crispando y subiendo de tono. A primeras horas de la tarde es apedreado

Tras varios disparos al aire y la réplica de piedras, la Legión comienza a disparar a los saharauis

un vehículo en el que viajan algunos chiujs, al tiempo que aumenta la presencia de saharauis en la concentración, ya ilegal. A las cinco de la tarde se presentan ante los manifestantes unos setenta policías acompañados del

Bassiri, el primer desaparecido

Ya hemos señalado como Bassiri es uno de los primeros desaparecidos saharauis, como consecuencia de la represión iniciada por los españoles tras los incidentes de junio de 1970.

El Frente Polisario adoptó la figura de Bassiri como la del precursor del nacionalismo saharauí y primer mártir en la lucha por la independencia del Sahara. Este joven, nacido en Tan - Tan, como otros muchos independentistas saharauis, se formó académicamente en Marruecos y Egipto. Tras finalizar

sus estudios regresó a Casablanca donde colaboró con dos periódicos. Uno de ellos de carácter claramente pro-saharauí, Al Chuahad, lo que le provocó problemas con las autoridades marroquíes. Estos problemas lo llevaron a abandonar Marruecos, para establecerse en Smara, capital religiosa del Sahara, donde fue acogido por sus familiares, de la tribu Er-guibat. Allí vivió desde 1968, dedicado a dar clases de Corán en la mezquita de esa población.

En torno a Bassiri, y con centro en Smara, se

inició la organización del primer grupo nacionalista saharauí, que en apenas un año, cuando se convocó la manifestación de Jatarrambla, contaba con unos cuatro mil afiliados. Los primeros miembros del partido fueron reclutados entre los suboficiales y soldados saharauis de la Agrupación de Tropas Nómadas. En poco tiempo extienden su influencia a lo largo del territorio, contando con agrupaciones en los diferentes núcleos de población.

Los objetivos iniciales del movimiento eran los de acabar con

los dirigentes tradicionales, a los que acusaban de actuar casi exclusivamente en beneficio propio, así como el iniciar el proceso que desembocara en unos diez años en la independencia saharauí.

Con la desaparición de Bassiri se ha especulado mucho. Para unos fue asesinado por los españoles tras su detención, otros adjudican su muerte a los marroquíes, tras haber sido entregado por España y, por último, no falta quien afirma que murió en el atentado contra Hassan II en Sji-rat, en 1971.

Delegado gubernativo. Tras diversos escarceos y conversaciones para tratar de que se disolvieran se producen las primeras detenciones.

La inexperiencia de la Policía Territorial, compuesta por soldados de reemplazo, para proceder a la disolución de la manifestación hizo que las fuerzas de orden público se viera desbordadas por lo manifestantes. Tras el repliegue de estas fuerzas, a las 19.30 horas se presenta en la zona una compañía del III Tercio de la Legión. Los órdenes recibidos por los legionarios son claras, deben disolver a los manifestantes. Tras varios disparos al aire, y la réplica de piedras y golpes por parte de los saharauis, la legión comienza a disparar hacia éstos. Varios caen inmediatamente y se inicia apresuradamente la disolución de los manifestantes.

El número de fallecidos entre los saharauis, como consecuencia de la actuación de la Legión española siempre ha sido motivo de discusión. Oficialmente, las autoridades españolas dieron una cifra de dos fallecidos. Otros elevan esta cifra hasta la treintena. Nadie puede afirmar con exactitud cuantos fueron realmente. Los detenidos fueron, en los primeros momentos, bastante numerosos. Entre ellos figuró Bassiri, el iniciador del movimiento nacionalista fue detenido ese mismo día. Tras ser interrogado en las dependencias policíacas fue entregado a una patrulla del Tercio, con instrucciones de expulsarlo del territorio. Nunca más se ha sabido de él. Algunos autores afirman que fue asesinado antes de llegar a la frontera, aunque otros autores indican que llegó a ser entregado a Marruecos. La realidad es que aún hoy en día se desconoce cual pudo ser el final de este iniciador del nacionalismo saharauí.



● Sahara Occidental: El largo camino hacia el referéndum (y 5)

Hassan maneja los hilos de la crisis

Informes internos del Ejército español señalan que no pueden repeler a Marruecos

JOSÉ LUIS REINA
Santa Cruz de Tenerife

El Opos, Monseñor Escrivá y los López de la tecnocracia (López Bravo y López Rodó) poco tenían que ver con el desierto pero, consecuencia del escándalo Matesa, se produjo un cambio en Exteriores. Castiella fue sustituido por una joven promesa: Gregorio López Bravo, más cercano a las posiciones de Carrero que el discolo predecesor, que además no contaba con las simpatías norteamericanas por sus veleidades árabes y su empeño en normalizar las relaciones con los países del este.

El joven ministro se empeñó en tratar de establecer unas relaciones más normales con Marruecos. Resultado de sus diversos viajes a Rabat, y las devoluciones de visita de su homólogo marroquí fue lo que Francisco Villar ha denominado "el espíritu de Madrid". Se trataba de centrar la cuestión de la descolonización del Sahara exclusivamente entre los tres países afectados por el proceso (Marruecos, Argelia y Mauritania) y España, procurando sacarlo del contexto de la ONU.

El resultado de esta nueva estrategia fue positivo para el objetivo español de permanecer indefinidamente en la colonia. Desde 1970, y hasta 1972, el tema del Sahara fue tratado en las Asambleas Generales de la ONU como un asunto de trámite. Las resoluciones adoptadas se limitaban a reproducir los acuerdos de años anteriores con ligeras matizaciones.

Sin embargo, a lo largo de 1972 la situación de entendimiento tácito entre los tres países norteafricanos y España comienza a variar. No es ajeno a ello la aparición en escena de Gadafi, quien durante su visita a Mauritania, en febrero del 72, prometió a sus anfitriones ayuda militar para la liberación del Sahara. De hecho, en 1973 Libia comienza a prestar su apoyo, tanto militar como económico, a los nacionalistas saharauis que en el mes de mayo han constituido el Frente Polisario

Camino a la independencia

Al mismo tiempo, en el Sahara, tras los sucesos de 1970, la situación ha variado notablemente. Los jóvenes saharauis ponen en duda la validez de los *chuij* sumisos a España, al tiempo que reclaman un mayor protagonismo en la dirección de los asuntos del territorio. Los propios Servicios de Información españoles recomiendan introducir cambios en los sistemas de elección de los *chuij*, con el fin de atraerse al que es denominado por esos servicios especiales como "sector progresista" de la sociedad saharauí, y recomiendan deshacerse de los viejos jefes de tribu. De hecho, en la década de los 70 se iniciará la elección de *chuij* mediante el sufra-



El ejército español en la frontera marroquí.

LA OPINIÓN



Pintadas en favor del Frente Polisario en las calles saharauis.

LA OPINIÓN

gio universal, lo que dará lugar a que muchos de los saharauis simpatizantes de la organización nacionalista resulten elegidos como jefes de tribu.

La evolución de los acontecimientos, tanto internos como externos, lleva al Gobierno de Madrid a plantear la necesidad de un Estatuto de Autonomía

para el Sahara, en lo que sería la primera etapa de un periodo de transición que debería finalizar cinco años después con la celebración del referéndum de autodeterminación y, consiguientemente, la independencia de la colonia.

Previamente, en febrero de 1973, la Asamblea General del Sahara o Yema'a dirige un escrito a Franco, en el que entre otras cosas solicita "que se desarrolle en forma progresiva la institucionalización legal existente para lograr una mayor participación del pueblo del Sahara en las funciones y competencias de su Administración interna". Asimismo, la Asamblea "reitera su convencimiento de que la etapa de autodeterminación se inicia con esta declaración que conducirá a la definición de su futuro, mediante un acto solemne y trascendental en la forma de referéndum".

Estatuto de autonomía

El proyecto de Estatuto de Autonomía fue revitalizado en 1974. En diciembre de 1973 Carrero Blanco había muerto en el atentado de ETA, y lo sustituyó Carlos Arias Navarro. En julio de 1974 el nuevo Ministro de Asuntos Exteriores, Cortina Mauri, informa a los em-

bajadores de Marruecos, Mauritania y Argelia de la inminente entrada en vigor del Estatuto, al que la Yema'a dio el visto bueno. Sin embargo, y a pesar de haber cubierto todos los trámites para su promulgación, el Estatuto nunca estuvo vigente.

La reacción ma-

roquí, ante lo que entendió como un cambio en la política española sobre el Sahara, fue amenazar con una movilización general. De hecho, las FAR realizaron un gran despliegue de tropas en la frontera, que preocupó al Ejército español, que contaba con peores efectivos.

A este escrito de la Yema'a responde en septiembre Franco con otro en el que se reitera el compromiso español de garantizar la integridad territorial del Sahara, así como el compromiso de elaborar las Bases que den lugar a la elaboración de un Estatuto de Autonomía (ver información en esta misma página).

Inferioridad militar

La reacción marroquí, ante lo que entendió como un cambio en la política española sobre el Sahara, fue amenazar con una movilización general para recuperar los territorios ocupados. El despliegue militar marroquí creó temores entre los militares españoles que, según los informes que desde El Aaiun envían al Ministerio del Ejército son de un tono bastante pesimista, en los que se llega a afirmar que las posibilidades españolas ante una actuación del Ejército marroquí son sólo las de resistir el choque, pero en ningún caso las de pasar a una contraofensiva que haga volver a los marroquíes al norte de la frontera saharauí.

España intenta convocar un referéndum y Marruecos pide un dictamen al Tribunal de La Haya

Los datos aportados por el Gobernador General del Sahara son altamente clarificadores. Junto a la petición de material más moderno, denuncia el lamentable estado del existente.

Parte de los efectivos de guerra españoles eran inservibles y la falta de repuestos no hacían previsible que pudiera ser útil a corto plazo.

El siguiente paso, dado por España el 20 de agosto de 1974, fue el anuncio hecho por el Embajador Piniés ante la ONU de la decisión española de celebrar un referéndum, "bajo los auspicios y garantía de las Naciones Unidas, dentro de los seis primeros meses de 1975". El Gobierno español, que había perdido la iniciativa ante el marroquí con la retirada del proyecto de estatuto de autonomía, intenta recuperarla con la convocatoria de referéndum.

Esta última decisión española puso en marcha una nueva ofensiva marroquí: la de someter la cuestión saharauí al Tribunal Internacional de Justicia de La Haya. En el caso de que el dictamen declarase al Sahara como *terra nullius* (territorio sin dueño), Marruecos aceptará el referéndum, por el contrario si la conclusión del tribunal es la confirmación de la existencia



● Sahara Occidental: El largo camino hacia el referéndum (4)

de vínculos jurídicos entre Marruecos y el Sahara, se pedirá a la ONU la recomendación de negociaciones directas entre el reino alauita y España.

La maniobra marroquí estuvo acompañada de un cambio en el tono de las declaraciones realizadas por Hassan II, que llega a afirmar que no desea tener que llegar a un enfrentamiento armado con España, pero en caso de ser necesario cuenta con el apoyo de los países árabe, incluida Argelia.

El 13 de diciembre la Asamblea General de las Naciones Unidas acuerda solicitar del Tribunal de La Haya un dictamen en el sentido solicitado por Marruecos, al tiempo que pide "a la potencia administradora que aplase el referéndum que había previsto realizar en el Sahara Occidental". Igualmente se aprobó una resolución por la que se encomendó a la IV Comisión el envío al territorio de una Misión de Visita, que constituida por representantes de Costa de Marfil, Cuba e Irán, se desplaza al Sahara durante el mes de mayo de 1975.

Banderas polisarias

Durante su presencia en diferentes puntos de la colonia se produce, ante el asombro de las autoridades y habitantes españoles, la presentación pública, de forma mayoritaria, del Frente Polisario.

El Gobierno General del Sahara, que había intentado contrarrestar la influencia del grupo nacionalista saharauí con la creación de un partido domesticado, el PUNS (Partido de Unificación Nacional Saharauí), comprobó como había fracasado en su intento. De los veinte mil supuestos afiliados a este grupo, muy pocos son los que se manifiestan como tales. Al contrario, las banderas y consignas del Polisario son asumidas por la inmensa mayoría de la población.

El temor a que en España se inicie un proceso similar al portugués, donde las guerras coloniales motivaron la creación del Movimiento das Forças Armadas, así como el desconocimiento sobre la importancia real de la Unión Militar Democrática, y las simpatías que en importantes sectores gubernamentales despierta el llegar a acuerdos directos con Marruecos, llevan al Gobierno de Madrid a realizar el 23 de mayo una primera declaración en el sentido de abandonar el territorio sin esperar otra resolución. Se iniciaba el camino para tratar de cerrar un acuerdo hispano-marroquí que pondrá fin a la presencia española en el Sahara Occidental.

En octubre el Tribunal de La Haya hace público su dictamen, en el que como primera cuestión señala que el Sahara no era territorio sin dueño, puesto que en el momento de iniciarse la colonización española, en el año 1884, estaba habitado por poblaciones políticamente organizadas. Sobre la posible existencia de vínculos jurídicos entre Marruecos y el Sahara, el Tribunal dictamina que existieron vínculos de vasallaje entre el sultán y alguna

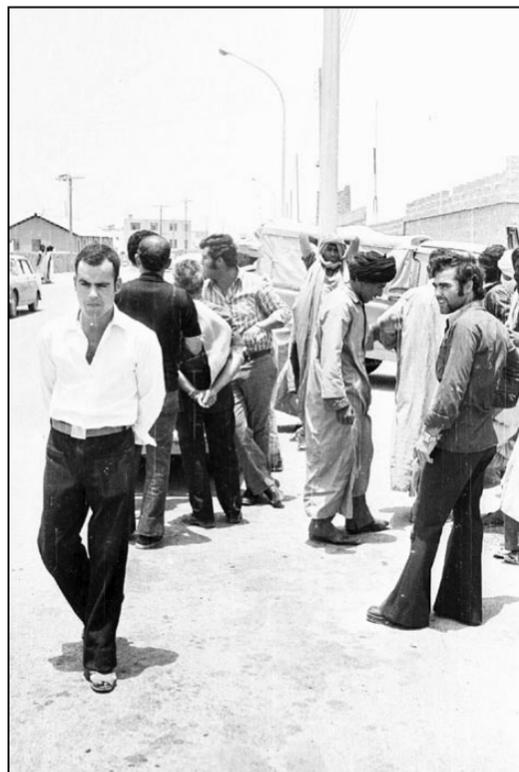


Monumento conmemorativo en Tah, el lugar donde culminó la Marcha Verde.

LA OPINIÓN



La inestabilidad se hacía patente en numerosas concentraciones en la calle.



LA OPINIÓN

tribus saharauis, aunque de lo mismo no puede concluirse que hayan existido ningún vínculo de soberanía territorial.

El Acuerdo Tripartito

El mismo día en que se hace público el dictamen del Tribunal Internacional, Hassan II se dirige al país celebrando lo que interpreta como triunfo marroquí, al interpretar que el hecho de que se reconozca la existencia de un vasallaje entre los sultanes marroquíes y algunas tribus del Sahara implica un reconocimiento de la soberanía de su país sobre la última colonia española. Para que dicha soberanía sea efectiva Hassan II anuncia la puesta en marcha de una marcha pacífica de 350.000 marroquíes sobre el Sahara. Se anunciaba oficialmente la Al-Massira o Marcha Verde.

Hassan II maneja los hilos de la crisis con maestría, y se aprovecha de las dificultades internas del Gobierno español, por la enfermedad de Franco.

La Marcha Verde se convierte en un triunfo de Hassan, que fuerza la firma del Pacto Tripartito de Madrid

El mes de octubre será de una enorme actividad diplomática en distintos escenarios, Consejo de Seguridad y IV Comisión, entrevistas hispano-marroquíes en Madrid o Rabat, Marrakech. Comienzan los rumores de la existencia de un acuerdo entre España y Marruecos sobre el futuro del Sahara. A finales de mes, el 29, los mauritanos se incorporan a las negociaciones que se vienen desarrollando en Madrid. Mientras tanto, la salud de Franco se agrava. El 23 de octubre los médicos que lo atienden en El Pardo hacen público su primer parte, en el que

indican que "el general ha superado satisfactoriamente una nueva crisis de insuficiencia coronaria". El día 30, el príncipe Juan Carlos asume en funciones la jefatura de l Estado, quien hará una visita relámpago a El Aaiun el 2 de noviembre. Finalmente, el 14 de noviembre de 1975, el Ministerio de Información y Turismo hace público un comunicado en el que se señala que "las negociaciones celebradas han llegado a resultados satisfactorios". Se trata de los Acuerdos Tripartitos de Madrid, mediante los que se inicia una administración temporal del Sahara en la que intervendrán España, Marruecos y Mauritania. La presencia española en el territorio terminará antes del 28 de febrero de 1976.

Sólo un día antes del abandono español, el 27 de febrero de 1976, la República Árabe Saharaui Democrática es proclamada formalmente. Desde ese momento los enfrentamientos bélicos entre Marruecos y el FPoli-sario van a ser constantes.

Reuniones secretas en Gran Canaria

J.L.R.

A partir de 1997, tras la elección de Kofi Annan como Secretario General de la ONU y el nombramiento de James Baker como representante especial del mismo para el Sahara, se reinician las negociaciones entre las partes. Tras una serie de entrevistas celebradas en Lisboa, entre junio y agosto, el 16 de septiembre de 1997, en Houston se firmó el *Plan de Arreglo*. En él se establecieron las condiciones que debían reunir todos aquellos candidatos a ser incluidos en el censo electoral, fijándose la fecha de celebración del referéndum para el 98. No obstante, lo complicado del proceso de identificación y las maniobras dilatorias que se producen provocarán un nuevo retraso de la consulta. Los últimos impedimentos vienen por la solicitud de Marruecos de que sean incluidos en el censo electoral los miembros de las tribus identificadas como H-60 y J-51/52 y que corresponde a las tribus Ait Usa, Chenagla, Azauit, Rif, Idegob, Kenta, Ulad Amonni, Ulad Gaila, etc.

Curiosamente la denominación H/60 y J-51/52 proviene del censo español de 1974, en el que aparecen censados 2.000 miembros de estos grupos tribales, razón que induce a pensar que no se trata de tribus ajenas al Sahara, en contra de lo afirmado habitualmente por el FPolisario. La inclusión o no en el censo paraliza el proceso, que será reiniciado nuevamente tras la celebración de una entrevista en el Aeropuerto de Gando, Gran Canaria, entre el delegado de la Minurso en el Sahara y el representante del FPolisario en la ONU, desplazados a la isla exclusivamente para desbloquear la situación.

La nueva situación de Marruecos, tras la proclamación de Mohamed VI ha despertado entre los afectados expectativas optimistas sobre el desarrollo de los acontecimientos. De realizarse el referéndum el próximo mes de julio se pondría fin a un conflicto originado hace 25 años, lo que a buen seguro redundará en beneficio de la estabilidad de una zona tan próxima a nosotros. Tanto si los saharauis deciden ser independientes, como si optan por su integración en Marruecos, se logrará la paz definitiva en la zona.